



INSTRUCTIVO NIVEL 4 MEDIO

Objetivo de aprendizaje: Analizar textos con distintas secuencias textuales como en este caso la argumentativa y su reflexión con el contexto cotidiano de los estudiantes.

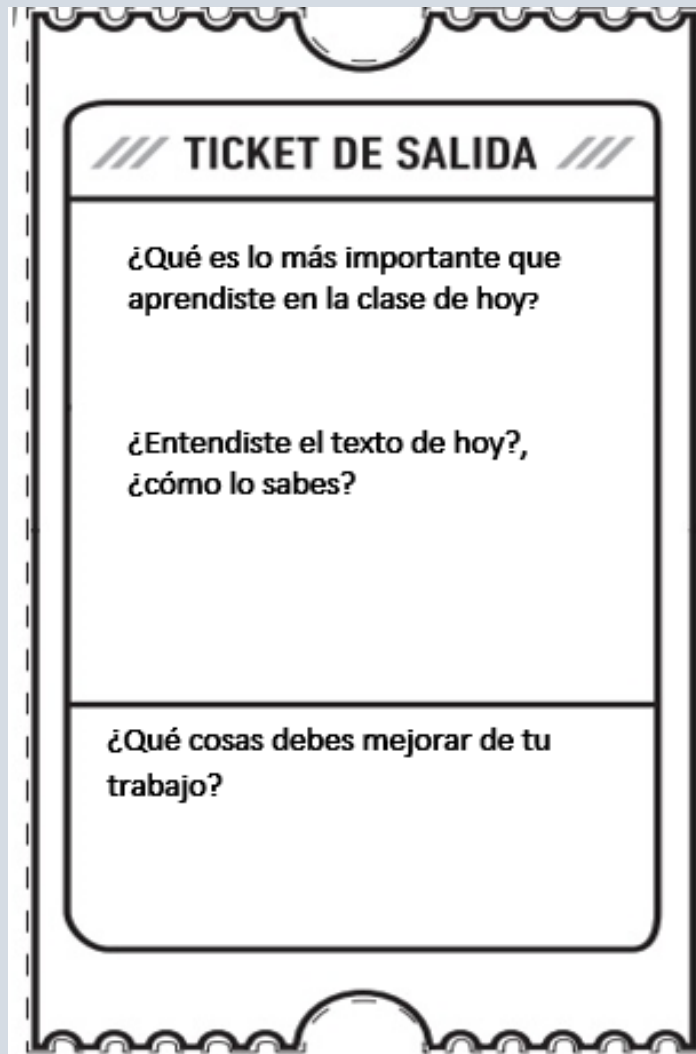
Para continuar con tu proceso de enseñanza, te invitamos a realizar las actividades propuestas para esta semana, lee con atención las instrucciones que a continuación te mencionaremos.

Instrucciones:

1. Lee atentamente la información **“Secuencias Textuales”** que aparecen en las **páginas 41 y 42**, subraya la información más relevante, resume el contenido y escríbelo en tu cuaderno de la asignatura.
2. Lee comprensivamente el ensayo **“La dialéctica de la soledad”** de Octavio Paz y responde a las preguntas que aparecen en la **página 43** **Antes de la lectura**, ubicada en la parte superior de dicha página, además debes responder las dos preguntas que se encuentran en un costado de la lectura, una en el **costado inferior derecho de la página 43** y la otra pregunta en el **costado superior izquierdo de la página 44**. Recuerda escribir las respuestas en tu cuaderno de la asignatura.
3. Recuerda escribir con letra legible, cuidando redacción y ortografía. Revisa bien las respuestas antes de terminar.
4. Cuando termines este trabajo y revises bien tu producto, sácale fotos y envíalas al profesor de Lengua y Literatura que corresponde a través de su correo electrónico.
5. Organiza bien tu tiempo, sé constante en tu labor, y considera que la fecha de entrega es el día **15 de mayo del presente año**.

CURSOS	CORREO ELECTRÓNICO PROFESOR
4°a	karinaguajardo@maxsalas.cl
4°B	marcoseduardo.ahumada@gmail.com
4°C	marcoseduardo.ahumada@gmail.com
4°D	salbarcon3@gmail.com
4°E	fabibugueno@gmail.com
4°F	fran.rodriquez1@gmail.com
4°G	barbara.barrera.m@alumnos.upla.cl
4°H	barbara.barrera.m@alumnos.upla.cl
4°I	karinaguajardo@maxsalas.cl

Para finalizar estas actividades propuestas, y confiando en tu esfuerzo en la labor académica, responde brevemente el ticket de salida que a continuación se propone.



/// TICKET DE SALIDA ///

¿Qué es lo más importante que aprendiste en la clase de hoy?

¿Entendiste el texto de hoy?,
¿cómo lo sabes?

¿Qué cosas debes mejorar de tu trabajo?

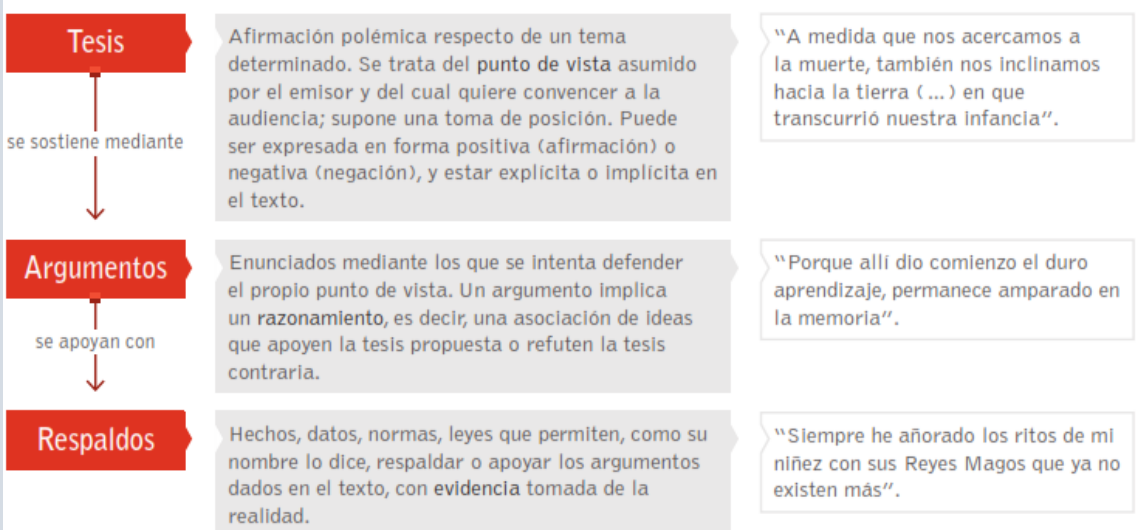
El texto argumentativo

A continuación, podrás recordar lo que conociste en años anteriores sobre el texto argumentativo, aquel en el que predomina la secuencia textual argumentativa, descrita en la página anterior.

La argumentación es un quehacer cotidiano: se argumenta en textos orales y escritos, en situaciones privadas y públicas, de manera más o menos estructurada y con diversos propósitos. En palabras de Helena Calsamiglia y Amparo Tusón (1999), lingüistas y autoras del texto *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, "en un sentido amplio, la argumentación es una práctica discursiva que responde a una función comunicativa: la que se orienta hacia el receptor para lograr su adhesión". Las autoras especifican los rasgos propios de la situación de enunciación de la argumentación:

Objeto	Cualquier tema problemático, polémico o que se preste a controversia, es decir, que pueda generar puntos de vista distintos.
Locutor	Emisor, quien manifiesta un punto de vista u opinión frente a un tema problemático o polémico, una forma de ver e interpretar la realidad.
Carácter	Marcadamente dialógico, pues se basa en la contraposición o en la divergencia de dos o más posturas frente a un tema.
Objetivo	Producir la adhesión del interlocutor al punto de vista manifestado por el emisor. Dependiendo del tipo de razones utilizadas, el objetivo puede ser convencer (cuando los argumentos son lógicos o racionales) o persuadir (cuando se usan argumentos emotivos o afectivos).

Estos elementos sirven como herramientas de análisis para determinar si un texto es o no argumentativo. La estructura básica se compone de:



Aplica los contenidos

- Analiza el fragmento de *Antes del fin* a la luz de los contenidos revisados y responde: ¿Qué características de la argumentación puedes distinguir en él?, ¿qué otras secuencias textuales se presentan? Justifica tus respuestas con citas textuales.

Antes de leer

Comenta con tu compañero.

1. ¿Se han sentido solos alguna vez? Describan la sensación.
2. ¿Por qué el ser humano necesita vivir en comunidad, compartir con otros? Expliquen.
3. ¿A qué elementos estará asociada la soledad en la época contemporánea?, ¿cuáles podrían ser sus causas?

Lee el siguiente ensayo, fragmento del libro *El laberinto de la soledad* (1950), en el que Octavio Paz reflexiona sobre la identidad del mexicano, cuyas características proyecta al ser humano en general. Te invitamos a entablar una conversación con el autor. Luego de leer cada párrafo, escribe en tu cuaderno una pregunta que te gustaría hacerle en relación con lo que afirma en su ensayo.

La dialéctica de la soledad

Octavio Paz

La soledad, el sentirse y el saberse solo, desprendido del mundo y ajeno a sí mismo, separado de sí, no es característica exclusiva del mexicano. Todos los hombres, en algún momento de su vida, se sienten solos; y más: todos los hombres están solos. Vivir es separarnos del que fuimos para internarnos en el que vamos a ser, futuro extraño siempre. La soledad es el fondo último de la condición humana. El hombre es el único ser que se siente solo y el único que es búsqueda de otro. Su naturaleza —si se puede hablar de naturaleza al referirse al hombre, el ser que, precisamente, se ha inventado a sí mismo al decirle “no” a la naturaleza— consiste en un aspirar a realizarse en otro. El hombre es nostalgia y búsqueda de comunión. Por eso cada vez que se siente a sí mismo se siente como **carencia** de otro, como soledad.

Uno con el mundo que lo rodea, el feto es vida pura y en bruto, fluir ignorante de sí. Al nacer, rompemos los lazos que nos unen a la vida ciega que vivimos en el vientre materno, en donde no hay pausa entre deseo y satisfacción. Nuestra sensación de vivir se expresa como separación y ruptura, desamparo, caída en un ámbito **hostil** o extraño. A medida que crecemos, esa primitiva sensación se transforma en sentimiento de soledad. Y más tarde, en conciencia: estamos condenados a vivir solos, pero también lo estamos a traspasar nuestra soledad y a rehacer los lazos que en un pasado paradisiaco nos unían a la vida. Todos nuestros esfuerzos tienden a **abolir** la soledad. Así, sentirse solos posee un doble significado: por una parte consiste en tener conciencia de sí; por la otra, en un deseo de salir de sí. La soledad, que es la condición misma de nuestra vida, se nos aparece como una prueba y una **purgación**, a cuyo término angustia e inestabilidad desaparecerán. La **plenitud**, la reunión, que es reposo y dicha, concordancia con el mundo, nos esperan al fin del laberinto de la soledad. •1

El lenguaje popular refleja esta dualidad al identificar a la soledad con la pena. Las penas de amor son penas de soledad. Comunión y soledad, deseo de amor, se oponen y complementan. Y el poder redentor de la soledad transparenta una oscura, pero viva, noción de culpa: el hombre solo



Octavio Paz
(1914-1998)

Poeta, escritor y ensayista mexicano, Premio Nobel de Literatura de 1982, considerado uno de los grandes escritores del siglo XX. En sus ensayos reflexiona sobre temas contemporáneos, como la soledad, la incomunicación y el sentido de la existencia del ser humano.

carencia: falta o privación de algo.

hostil: contrario o enemigo.

abolir: derogar o anular, dejar sin vigencia una ley, precepto, costumbre, etc.

purgación: limpieza, purificación de algo, quitándole lo innecesario, inconveniente o superficial.

plenitud: momento más importante, álgido o culminante de algo.

1. Según Paz, ¿de qué manera se puede dejar atrás la soledad?

2. ¿Por qué el hombre solitario, en este caso, sería una anomalía?

expiación: acción de borrar las culpas, purificarse de ellas por medio de algún sacrificio.

inmersión: acción de introducirse plenamente alguien en un ambiente determinado.

inserción: inclusión, introducción.

abolido: anulado.

redimido: rescatado, liberado.

anomalía: irregularidad, anormalidad o falta de adecuación a lo que es habitual.

promiscuo: mezclado confusa o indiferentemente.

Ab **dialéctica**

Proviene del griego *dialéktikós*, que se refiere al diálogo o conversación. En español significa "relación entre opuestos".

♥ Toni Pecoraro, *Laberinto 28*, 2007.



“está dejado de la mano de Dios”. La soledad es una pena, esto es, una condena y una **expiación**. Es un castigo, pero también una promesa del fin de nuestro exilio. Toda vida está habitada por esta **dialéctica**.

Nacer y morir son experiencias de soledad. Nacemos solos y morimos solos. Nada tan grave como esa primera **inmersión** en la soledad que es el nacer, si no es esa otra caída en lo desconocido que es el morir. La vivencia de la muerte se transforma pronto en conciencia del morir. Los niños y los hombres primitivos no creen en la muerte; mejor dicho, no saben que la muerte existe, aunque ella trabaje secretamente en su interior. Su descubrimiento nunca es tardío para el hombre civilizado, pues todo nos avisa y previene que hemos de morir. Nuestras vidas son un diario aprendizaje de la muerte. Más que a vivir se nos enseña a morir. Y se nos enseña mal.

La madurez no es etapa de soledad. El hombre, en lucha con los hombres o con las cosas, se olvida de sí en el trabajo, en la creación o en la construcción de objetos, ideas e instituciones. Su conciencia personal se une a otras: el tiempo adquiere sentido y fin, es historia, relación viviente y significativa con un pasado y un futuro. En verdad, nuestra singularidad —que brota de nuestra temporalidad, de nuestra fatal **inserción** en un tiempo que es nosotros mismos y que al alimentarnos nos devora— no queda **abolido**, pero sí atenuada y, en cierto modo, “**redimida**”. Nuestra existencia particular se inserta en la historia y esta se convierte, para emplear la expresión de Eliot, en “a pattern of timeless moments”¹. Así, el hombre maduro atacado del mal de soledad constituye en épocas fecundas una **anomalía**.² La frecuencia con que ahora se encuentra a esta clase de solitarios indica la gravedad de nuestros males. En la época del trabajo en común, de los cantos en común, de los placeres en común, el hombre está más solo que nunca. El hombre moderno no se entrega a nada de lo que hace. Siempre una parte de sí, la más profunda, permanece intacta y alerta. En el siglo de la acción, el hombre se espía. El trabajo, único dios moderno, ha cesado de ser creador. El trabajo sin fin, infinito, corresponde a la vida sin finalidad de la sociedad moderna. Y la soledad que engendra, soledad **promiscua** de los hoteles, de las oficinas, de los talleres y de los cines, no es una prueba que afine el alma, un necesario purgatorio. Es una condenación total, espejo de un mundo sin salida.

Paz, O. (1981). La dialéctica de la soledad. En *El laberinto de la soledad*. México: Fondo de Cultura Económica. (Fragmento)

¹“Una seguidilla de momentos eternos”.